

# Boletín Regional

Nº 66

11 de junio de 2026

## Descenso demográfico e inmigración escolar en Chile: cuando los extranjeros sostienen el sistema (2019–2025)

### **PATRICIA VARGAS**

Jefa Sede Concepción  
Faro UDD. Magíster en  
Filosofía Aplicada,  
Universidad de los  
Andes.

### **VIVIANA VÉJAR**

Profesora  
Investigadora Faro  
UDD Concepción.  
Máster en Economía  
Política y Máster en  
Economía.

### **PATRICIA VARGAS**

Editora

 @faro\_udd

 @faro\_udd

 faro udd

 faro@udd.cl

 www.faro.udd.cl

### **PUNTOS CLAVE**

- El sistema escolar chileno ha perdido 215.460 alumnos nacionales entre 2019 y 2025 (de 3.462.873 a 3.247.413), correspondiente a una caída del 6,2%, directamente vinculada al descenso sostenido de la natalidad. Sin la incorporación de alumnos extranjeros, la contracción total de la matrícula habría sido mucho más severa.
- La inmigración compensó el 62% de la caída demográfica nacional. Los 132.946 nuevos alumnos extranjeros incorporados en el período (de 161.385 a 294.331) amortiguaron parcialmente, pero de forma significativa, la pérdida de matrícula chilena.
- Todas las regiones, sin excepción, perdieron alumnos chilenos. La Región Metropolitana lidera en términos absolutos con 120.632 alumnos chilenos menos, seguida por Biobío (-21.086) y Valparaíso (-18.521). Sin embargo, la inmigración solo compensó parcialmente esas pérdidas: en la RM, los nuevos extranjeros representaron apenas el 48% de los chilenos perdidos.
- Biobío perdió 21.086 alumnos chilenos y recuperó 6.025 extranjeros, lo que corresponde a una compensación del 29%. Sin esa incorporación, 17 de las 33 comunas de la región habrían visto reducirse aún más su matrícula total, con riesgo real de cierre de cursos o establecimientos.
- A nivel comunal en Biobío, San Pedro de la Paz es el único caso de compensación total: los 725 alumnos extranjeros incorporados superaron los 702 chilenos perdidos, logrando un saldo neto positivo de 23 alumnos. En el extremo opuesto, Lota solo compensó el 7% de su caída demográfica.



## Introducción

El debate sobre inmigración escolar en Chile ha estado dominado por la pregunta sobre los desafíos que implica integrar a un número creciente de alumnos extranjeros. Este boletín propone una perspectiva diferente. Cabe preguntarse qué trayectoria habría seguido el sistema educativo chileno de no haber contado con la contribución de esa inmigración. La respuesta, sustentada en datos del Ministerio de Educación para el período 2019-2025, revela que la matrícula extranjera no es solo un fenómeno a gestionar, sino un factor activo de sostenibilidad institucional frente a uno de los cambios demográficos más profundos que ha enfrentado Chile en décadas.

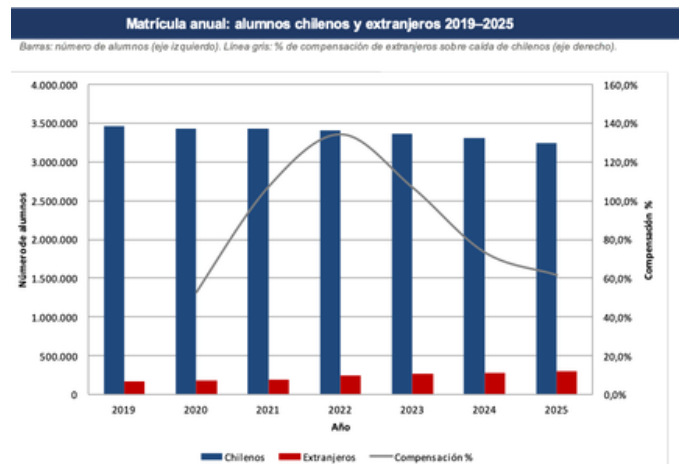
La tasa de natalidad chilena ha caído de manera sostenida desde 2011, acelerándose tras la pandemia. Ese descenso se traduce directamente en menos niños en edad escolar y, por tanto, en menos alumnos en las aulas. El sistema de financiamiento educacional chileno, basado en la subvención por alumno, es especialmente sensible a esta dinámica: menos matrícula equivale a menos recursos para el establecimiento, lo que puede desencadenar una secuencia de reducción de cursos, despido de docentes y, en los casos más extremos, cierre de establecimientos.

## La caída de la matrícula chilena: magnitud y tendencia nacional

Entre 2019 y 2025, el sistema escolar chileno perdió 215.460 alumnos nacionales. La caída es progresiva y se acelera en los últimos años del período: entre 2023 y 2025 se pierden 116.235 alumnos chilenos en solo dos años, siendo la mayor concentración de pérdida de toda la serie. En paralelo, la matrícula extranjera creció en 132.946 estudiantes, compensando el 62% de esa caída. El resultado neto es una contracción de la matrícula total de 82.514 alumnos.

En 2021 y 2022 la compensación superó el 100%, es decir, los extranjeros que llegaron ese año superaron la caída de chilenos, por lo que el total neto creció levemente.

Desde 2023 en adelante la compensación baja al rango del 60-73%, lo que significa que la matrícula total está cayendo de forma neta.



Fuente: Elaboración propia con datos del Mineduc.

Las barras azules muestran la matrícula de chilenos (eje izquierdo, en millones), las rojas la de extranjeros, y la línea gris indica qué porcentaje de la caída de chilenos fue cubierto por extranjeros ese año acumulado (eje derecho).

## Heterogeneidad regional: quiénes compensan y quiénes no

Al hacer un análisis de la variación de matrículas totales por región entre 2019 y 2025, nos encontramos con la situación que nos ofrece la siguiente tabla, donde se muestra la variación neta entre chilenos y extranjeros y el porcentaje de compensación de extranjeros sobre los chilenos:

**Variación de matrícula por región — alumnos chilenos y extranjeros 2019 vs. 2025**  
Diferencia 2025 vs. 2019. Compensación % = alza de extranjeros / [caída de chilenos] × 100.

Región	Δ Chilenos	Δ Extranjeros	Variación número de alumnos	Tasa de compensación (%)
Metropolitana	-120.632	+57.804	-62.828	48%
Biobío	-21.086	+6.025	-15.061	29%
Valparaíso	-18.521	+11.242	-7.279	61%
Los Lagos	-9.052	+4.033	-5.019	45%
Los Ríos	-2.551	+557	-1.994	22%
Magallanes	-3.063	+1.114	-1.949	36%
Aysén	-2.183	+236	-1.947	11%
Atacama	-5.405	+3.624	-1.781	67%
Ñuble	-1.534	+1.440	-94	94%
Arica y Parinacota	-3.883	+3.825	-58	99%
Antofagasta	-10.999	+11.161	+162	101%
Coquimbo	-5.761	+5.990	+229	104%
O'Higgins	-7.048	+8.084	+1.036	115%
Tarapacá	-3.624	+9.908	+6.284	273%

Fuente: Elaboración propia con datos del Mineduc.

Nota: Se eliminaron las regiones con variación < 500 alumnos chilenos: Araucanía (-65) y Maule (-53).

El gráfico revela una tendencia uniforme, pero profundamente desigual: todas las regiones del país perdieron alumnos chilenos, mientras que en todas ellas creció la matrícula extranjera. Sin embargo, la magnitud de ambos fenómenos varía de forma dramática entre regiones.

El peso de la Región Metropolitana distorsiona la escala. Con una pérdida de 120.632 alumnos chilenos y una ganancia de 57.804 extranjeros, concentra más de la mitad de la caída nacional absoluta. Su tasa de compensación del 48% significa que casi la mitad de lo perdido fue cubierto por inmigración, pero en términos netos sigue siendo la región con mayor contracción del país (-62.828 alumnos totales).

Tres regiones logran compensación total o superávit. Tarapacá es el caso más llamativo: con solo 3.624 chilenos perdidos, pero 9.908 extranjeros ganados, su tasa de compensación alcanza el 273%, la más alta del país. Su matrícula total creció en 6.284 alumnos.

O'Higgins (115%) y Coquimbo (104%) también superan el umbral del 100%, logrando saldos netos positivos de 1.036 y 229 alumnos respectivamente. Estas tres regiones son las únicas donde la inmigración no solo compensó, sino que revirtió la tendencia demográfica. El grupo intermedio muestra una compensación real pero insuficiente. Valparaíso (61%), Atacama (67%), Los Lagos (45%), Magallanes (36%) presentan ganancias de extranjeros visibles en el gráfico, pero que no alcanzan a cubrir la caída de chilenos. El resultado en todos estos casos es una contracción neta de la matrícula total.

Las regiones más rezagadas son las más preocupantes. Aysén (11%), Los Ríos (22%) y Biobío (29%) combinan pérdidas de chilenos moderadas o altas con una llegada de extranjeros mínima. Son las zonas de mayor riesgo de cierre de establecimientos en el mediano plazo, precisamente porque no tienen el amortiguador migratorio que sí operó en el norte o en el centro del país.

## La Región del Biobío: una pérdida estructural con alivio parcial

La Región del Biobío perdió 21.086 alumnos chilenos en el período, la segunda mayor caída absoluta del país después de la Región Metropolitana. La tasa de pérdida (-6,6%) supera el promedio nacional (-6,2%), lo que refleja una dinámica demográfica regional más intensa que la tendencia nacional.

Frente a esa pérdida, la incorporación de 6.025 nuevos alumnos extranjeros representó una compensación del 29%, real, pero insuficiente para evitar que la matrícula total regional cayera en 15.061 estudiantes. El impacto sobre el financiamiento regional es directo: menos alumnos implica menos subvención, lo que presiona los presupuestos de los sostenedores municipales y los SLEP de la región.

## Análisis comunal: compensación, riesgo y sostenibilidad

El análisis comunal revela una geografía de la compensación que tiene implicancias directas para la política educativa:

**Variación de matrícula por comuna — Región del Biobío 2019 vs. 2025**

33 comunas ordenadas de mayor a menor pérdida de alumnos chilenos. Compensación % = aumento extranjeros / caída chileno(a) \* 100.

Comuna	Alumnos chilenos			Alumnos extranjeros			Δ Total matrícula	Compensación %
	2019	2025	Δ Chilenos	2019	2025	Δ Extranjeros		
Concepción	48.522	43.049	-5.473	1.560	3.264	1.704	-3.769	31%
Talcahuano	26.294	23.508	-2.786	321	955	634	-2.152	23%
Hualpén	13.907	12.036	-1.871	188	643	455	-1.416	24%
Los Ángeles	47.977	46.387	-1.590	650	1.469	819	-771	52%
Coronel	26.019	24.566	-1.453	145	705	560	-693	39%
Chiguayante	16.752	15.609	-1.143	152	360	208	-935	18%
Lota	9.852	8.736	-1.116	34	109	75	-1.041	7%
Tomé	10.497	9.784	-713	72	185	113	-600	16%
San Pedro De La Paz	26.052	25.350	-702	388	1.113	725	23	103%
Arauco	7.918	7.286	-632	24	107	83	-549	13%
Penco	7.287	6.716	-571	85	219	134	-437	23%
Lebu	5.561	4.996	-565	27	111	84	-481	15%
Curanilahue	7.072	6.534	-538	17	79	62	-486	11%
Nacimiento	6.152	5.699	-453	11	39	28	-425	6%
Hualqui	4.164	3.729	-435	22	59	37	-398	9%
Mulchén	5.835	5.439	-396	11	14	3	-393	1%
Cafete	8.654	8.297	-357	30	60	30	-327	8%
Laja	5.174	4.899	-275	21	57	36	-239	13%
Cabrero	5.960	5.739	-221	36	112	76	-145	34%
Tirúa	2.253	2.043	-210	1	2	1	-209	0%
Santa Bárbara	2.917	2.728	-189	6	13	7	-182	4%
Contulmo	1.289	1.135	-154	0	8	8	-146	5%
Quillico	1.291	1.205	-86	1	5	4	-82	5%
Alto Biobío	1.212	1.154	-58	1	1	0	-58	0%
Tucapel	2.501	2.481	-20	6	13	7	-13	35%
Negrete	1.781	1.775	-6	0	11	11	5	183%
San Rosendo	414	424	10	0	5	5	15	-
Antuco	686	719	33	1	26	25	58	-
Los Álamos	4.875	4.947	72	8	19	11	83	-
Santa Juana	2.769	2.941	172	10	37	27	199	-
Florida	1.753	1.926	173	12	33	21	194	-
Quilaco	460	654	194	2	5	3	197	-
Yumbel	3.877	4.160	283	16	45	29	312	-
<b>TOTAL REGIÓN BIOBÍO</b>	<b>317.727</b>	<b>296.641</b>	<b>-21.086</b>	<b>3.858</b>	<b>9.883</b>	<b>+6.025</b>	<b>-15.061</b>	<b>29%</b>

Fuente: Elaboración propia con datos del Mineduc.

Nota 1: Se omitió el cálculo de la tasa de compensación para las últimas comunas de la tabla, debido a que tienen una evolución positiva en el cálculo de alumnos chilenos. Sin embargo, para el cálculo de tasa de compensación regional (29%), las cifras de extranjeros de dichas comunas sí son consideradas.

Nota 2: Aunque la comuna de Negrete presenta una tasa de compensación alta, no se considera en el comentario debido a que las cifras absolutas son muy reducidas.

- **Comunas con compensación alta:** San Pedro de la Paz (103%), Los Ángeles (52%) y Coronel (39%) son las que mejor han absorbido la caída demográfica mediante la incorporación de matrícula extranjera. En San Pedro de la Paz, el saldo neto es positivo en 23 alumnos: la única comuna de la región donde la inmigración no solo compensó, sino que revirtió la tendencia.

- **Comunas con compensación moderada:** Cabrero (34%), Tucapel (35%), Arauco (13%) y Penco (23%) mantienen una situación de equilibrio frágil. La continuidad del flujo migratorio es determinante para su sostenibilidad educativa.
- **Comunas con compensación crítica:** Lota (7%), Nacimiento (6%), Mulchén (1%), Alto Biobío (0%), Contulmo (5%), Tirúa (0,5%) y Hualqui (9%) son las comunas donde la inmigración prácticamente no llegó. La pérdida de matrícula en estas comunas es neta y creciente, con riesgo real de que establecimientos rurales caigan bajo los umbrales mínimos de operación.
- **El caso de Concepción:** pese a ser la comuna que más alumnos extranjeros incorporó en términos absolutos (1.704), su tasa de compensación es del 31%, debido a que la pérdida de chilenos (-5.473) fue aún mayor. La capital regional enfrenta una contracción neta de 3.769 alumnos, la más alta de la región.

## Recomendaciones

En primer lugar, se recomienda incorporar la compensación migratoria como variable en la planificación educativa regional. El Mineduc y las Seremías de Educación deberían integrar la tasa de compensación migratoria como indicador de planificación educativa, junto a la proyección demográfica de matrícula chilena. Las decisiones de apertura o cierre de establecimientos y la asignación de cupos docentes deben considerar el comportamiento diferenciado de ambas variables, y no solo la tendencia de matrícula total.

Por otro lado, se ve necesario rediseñar la fórmula de subvención para zonas con alto riesgo demográfico. El modelo de financiamiento por alumno castiga doblemente a las comunas con baja compensación migratoria: pierden matrícula y, con ello, recursos, en zonas que ya son las más vulnerables del sistema.



Una modificación de la fórmula que incorpore criterios de compensación territorial —un suelo de subvención para establecimientos en comunas con alta ruralidad y pérdida de matrícula— permitiría sostener la red escolar en zonas donde el mercado demográfico no lo hace.

Es importante diseñar una política activa de atracción y retención de familias inmigrantes en zonas de déficit. Si la inmigración es un factor de sostenibilidad del sistema, la política pública debería acompañar esa función con incentivos activos. Esto implica mejorar la conectividad, la vivienda y los servicios públicos en las comunas con mayor déficit de compensación, facilitando el asentamiento de familias inmigrantes en zonas que hoy no las reciben no porque no haya necesidad, sino porque no hay condiciones para la instalación.

Se recomienda fortalecer la capacidad de acogida en establecimientos con alta matrícula extranjera. Las comunas y regiones con compensación total —Tarapacá, O'Higgins, Coquimbo, San Pedro de la Paz— enfrentan el desafío inverso: integrar a un número creciente de alumnos extranjeros sin los recursos ni las competencias interculturales necesarias. El sistema debe invertir en formación docente, mediación intercultural y materiales de apoyo en estos establecimientos, reconociendo que la diversidad de su matrícula es al mismo tiempo una fortaleza institucional y un desafío pedagógico.

Por último, producir información longitudinal sobre trayectorias escolares de alumnos extranjeros. Chile carece de información sistemática sobre permanencia, rendimiento, egreso y continuidad de estudios de los alumnos extranjeros en el sistema escolar. Sin esos datos, es imposible evaluar si la compensación migratoria es efectiva en términos de aprendizaje y capital humano, o solo estadística en términos de matrícula. El Mineduc debería avanzar hacia un sistema de seguimiento individualizado —respetando estándares de privacidad— que permita conocer no solo cuántos alumnos extranjeros ingresan, sino cuántos permanecen, aprenden y egresan.

## *Palabras finales*

La inmigración debe entenderse no solo como un desafío, sino también como un aporte estructural a la sostenibilidad social, económica y educativa del país. Los datos del período 2019-2025 demuestran que el sistema escolar chileno habría perdido casi el triple de alumnos sin la incorporación de matrícula extranjera. La inmigración no es solo un fenómeno a gestionar en términos de integración cultural, sino un mecanismo activo que ha atenuado el impacto demográfico sobre el financiamiento educacional basado en subvención por alumno. Ignorar esta función es perder de vista una parte esencial de la ecuación fiscal del sistema.

La desigual compensación y la concentración geográfica es otro tema a atender. Tres regiones —Tarapacá, O'Higgins y Coquimbo— lograron compensación total o superávit migratorio, mientras que Aysén, Los Ríos y varias comunas del interior del Biobío registran tasas inferiores al 15%. Esta asimetría refleja que los flujos migratorios no se distribuyen según la necesidad demográfica del sistema educativo, sino según factores de atracción económica y redes de asentamiento. El resultado es que las zonas más afectadas por la caída demográfica son precisamente las que menos alivio reciben de la inmigración.

Hace falta poner especial atención en las comunas vulnerables, puesto que enfrentan un riesgo real de cierre de establecimientos. Las comunas del interior del Biobío con mayor Índice de Vulnerabilidad Escolar (cfr. Boletín Regional Faro UDD N° 64) —Alto Biobío, Mulchén, Nacimiento, Contulmo y Hualqui— combinan una caída sostenida de matrícula chilena con una llegada de extranjeros prácticamente nula. En el modelo de financiamiento por subvención, esta combinación puede llevar a establecimientos bajo el umbral mínimo operacional, desencadenando cierres de cursos o escuelas.



Desde 2023, el aporte de la matrícula extranjera no alcanza a compensar la disminución de estudiantes chilenos, cubriendo menos del 75% de esa caída. Como resultado, la matrícula total del sistema escolar nacional comienza a reducirse en términos netos.

Este proceso no responde a una situación transitoria, sino a una tendencia demográfica de carácter estructural. La población de niños y niñas en edad escolar continuará disminuyendo, al menos, hasta mediados de la próxima década, como consecuencia directa de la caída sostenida de la natalidad observada entre 2011 y 2020.

En este contexto, el sistema educativo chileno ha ingresado en una fase de contracción estructural. Si bien la inmigración ha contribuido a moderar parcialmente esta caída, no resulta suficiente para revertirla por sí sola.

*Nota metodológica: Los datos de matrícula corresponden a los registros del Mineduc proporcionados por Ley de Transparencia (AJ001T0020715), desagregados por año, región, comuna, tipo de financiamiento y zona. La "compensación migratoria" se calcula como el cociente entre los nuevos alumnos extranjeros incorporados y los alumnos chilenos perdidos en el mismo período. Un valor superior al 100% indica que el crecimiento de matrícula extranjera superó la caída de matrícula chilena.*

## *Referencias*

- Ministerio de Educación (Mineduc). Información obtenida por Ley de Transparencia. Respuesta a solicitud de información AJ001T0020715.